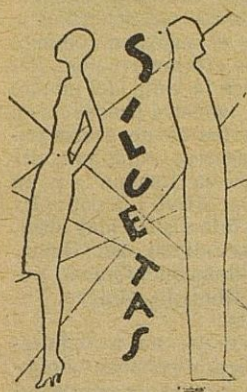


El popular

Año XVII

Cabra 4 de julio de 1934

N.º 830



La
reconquista
del
prestigio
egabrense



Por vanidoso que nos parezca el título, o por pesimista que nos resulte, es necesario reconocer la precisión de ir con paso firme a la reconquista del prestigio egabrense. Por importante que sea un pueblo, por muchos que sean sus elementos de cultura y de progreso, si en el Ayuntamiento no se refleja esa cultura y ese progreso a través de una ordenación política económica que haga resaltar esos valores, en el marco de una población a tono con su valía, el prestigio de la ciudad se hunde, sin que pueda evitarlo el esfuerzo particular y aislado de sus habitantes y de sus instituciones. Y no es que con un mal Ayuntamiento los valores auténticos desmerezcan en sí, pero sí se pueden perder u olvidar ante el abandono o ante la indiferencia oficial. Y no basta, tampoco, la preocupación y la atención por una cosa determinada si no es producto de una ordenación previa. El Municipio como cabeza visible de un pueblo debe marcar con el ritmo de los tiempos presentes, al compás de los problemas del día, a tono con las preocupaciones de la época. Nuestros abuelos, no vivían al modo de hoy y si en la casa particular ha habido cambio de modos y costumbres, en el Ayuntamiento, que es la casa de todos, debe haberla también, sin que sea dable, en descargo de una labor negativa presentar un índice de trabajos en comparación con otro de diez, de quince o de veinte años, porque lo

que hoy es un problema inaplazable, pudo ser ayer un capricho o un lujo innecesario. De ahí que los Ayuntamientos que quieran laborar por el pueblo, no pueden ir a la comparación con sus predecesores, sino que deben ir de superación en superación para que la ciudad a quien administran sea siempre la que detente la hegemonía regional por todos los conceptos.

Y si Cabra en estos últimos años no perdió este control de hegemonía, de prestigio en su aspecto particular, en sus elementos y medios de cultura y belleza, triste es reconocer, que en cuanto a su aspecto urbano la apatía dejó y consintió que otros pueblos siempre a la zaga en este aspecto, le superaran notablemente, con lo que rebajado este prestigio quedó como esfumado o desvanecido el otro. Y no es que a nosotros nos dé envidia de aquellos pueblos que lograron esa supuesta superación a fuerza de empréstitos que pesarán largos años sobre sus presupuestos, pero sí nos da

tristeza y pena del tiempo perdido por la falta de una organización que sólo con los recursos legales y ordinarios puede engrandecer al pueblo paulatina y seguramente.

La reconquista del prestigio egabrense, en todos sus aspectos, es cuestión de breve tiempo, bastará una ordenación económica, para que la ciudad al mejorar su aspecto urbano, recobre esa hegemonía, que nadie puede detentar con más derecho porque en Cabra se unen en apretado haz los más firmes valores del prestigio de los pueblos: la cultura, el progreso y la belleza.

Hay que ir, pues, a esa reconquista, sin precipitaciones, pero con paso firme que haga segura la empresa; pavimento, alumbrado, escuelas. He aquí todo un programa económico que permite resolver las posibilidades egabrenses.

Y otra fase de esto que pudiéramos llamar problema de la reconquista del prestigio egabrense, es el restablecimiento de sus fiestas populares. Ningún pueblo, como Cabra, dejó perder tan pronto y tan innecesariamente ese aspecto de sus ferias y fiestas locales, que famosas en toda la región, son, como todo movimiento de población, un venero de riqueza eventual y segura que va a parar a los pueblos que pueden ofrecer un programa de atracciones. ¿Pero fiestas en estos tiempos? se nos preguntará alarmados. Bajo un sentido materialista, celebrar unas fiestas en momentos de tantos y tantos problemas, parecerá un sarcasmo; pero visto desde el punto de la realidad, celebrar unas fiestas populares es algo tan necesario, tan imprescindible al pueblo, que sólo la suspensión sería aconsejable con ocasión de hechos luctuosos. Porque las fiestas, contra lo que se cree no es sólo diversión de ricos, de burgueses o de capitalistas, como quiera llamársele, que con dinero pueden divertirse donde y como quieran; las fiestas organizadas

No están los tiempos
para gastos inútiles,
hay que buscar, calidad y economía,
por eso cuando
el público quiere
comprar lo
mejor en
Tejidos y Novedades
termina en
EL SIGLO

con matiz esencialmente popular, son distracción y alegría, para todos, pero son días de regocijo y de alegría incomparable para las gentes modestas, para los habitantes de los barrios modestos y humildes, que ven en la luz de la iluminación un rayo de alegría que alumbró su alma y rompe, siquiera por momentos, la tristeza y la monotonía de su vida diaria. No hay, para comprender este acerto, sino contemplar al pueblo, divertirse en los espectáculos eminentemente populares; la sana y santa alegría de las payasadas del circo, que nos parecen admirables con solo ver la satisfacción del público ingenuo; las horas divertidas en el fresco recinto de la plaza de toros, observando las peripecias de la pantalla; la distracción del paseo, oyendo la música estridente de los altavoces de los «caballitos». En todos estos espectáculos el público ingenuo deja el calor y el silencio de sus barrios humildes para buscar un poco de alegría a su alma. Y si así se divierte, nada diremos de lo que pueden suponer unas fiestas organizadas con vistas a la alegría de estas gentes.

Para el Día de la Sierra, auténtica fiesta local—cuya declaración oficial debe hacerse ya, pues hay un día disponible, de los tres de que pueden festejar los Ayuntamientos—, debe prepararse la reorganización de nuestras famosas fiestas locales, organizándolas desde ahora, para que, nombrada una comisión que cuente con la ayuda y cooperación de todos los factores interesados, pueda realizar un amplio programa con el mínimo de gastos.

La reconquista del prestigio egabrense, ha de abarcar todos los extremos, y éste de las fiestas que son regocijo para el pueblo, beneficio para la industria y el comercio y fama para Cabra, no debe descuidarse en esta hora en que se trabaja porque Cabra, la célebre ciudad egabrense, sea en todos sus aspectos lo que fué antes y lo que será en lo sucesivo: la culta ciudad de Cabra, grande y famosa de todo y por todo.

Así lo quiere y así lo pide nuestro sentimiento egabrense.

Edicto de Subasta

DON MANUEL DOCAVO NÚÑEZ,
Juez de Primera Instancia de la Ciudad de Cabra y su Partido.

Hago Saber: Que en este Juzgado se siguen autos de procedimiento sumario con arreglo al artículo 131 de la Ley Hipotecaria a instancia de D. Juan Lama Espinar, en reclamación de dos préstamos hipotecarios importantes en junto diez mil quinientas pesetas, más intereses y costas contra los esposos doña Dolores Algaba Chacón y don Antonio López del Valle, en los cuales por providencia de esta fecha se ha acordado, a instancia del actor, sacar en segunda subasta, para la que se ha señalado el día treinta del próximo mes de Julio a las once de la mañana en este Juzgado, bajo las condiciones que después se dirán, la siguiente finca:

La nuda propiedad de la casa número dos de la calle de Sánchez Guerra de esta ciudad, que tiene su fachada y puerta de entrada al Norte y linda por su derecha entrando con la calle Nicolás Albornoz, a la que hace esquina; por su izquierda con otra de D. Rafael Osuna Pérez y por el fondo con patios de la misma casa del Sr. Osuna, y ocupa un área de ochenta metros y treinta y dos decímetros.

CONDICIONES DE LA SUBASTA

Servirá de tipo a la subasta el setenta y cinco por ciento de veinte mil pesetas, fijado en la escritura, y no se admitirá postura inferior a dicho tipo.

Se hace constar que los autos y la certificación del Registro a que se refiere la regla 4.^a del citado artículo 131, estarán de manifiesto en la Secretaría; que se entenderá que todo licitador acepta como bastante la titulación, y que las cargas o gravámenes anteriores y los preferentes, si los hubiere, al crédito del actor continuarán subsistentes, entendiéndose que el rematante los acepta y queda subrogado en la responsabilidad de los mismos, sin destinarse a su extinción el precio del remate.

Los licitadores deberán consignar previamente en la mesa del Juzgado, o establecimiento destinado al efecto, el diez por ciento por lo menos de la valoración, sin cuyo requisito no serán admitidos y presentar su cédula personal.

Lo que se anuncia al público por medio del presente edicto a los efectos procedentes.

Dado en Cabra a 27 de junio de 1934.

Manuel Docavo

El Secretario

Francisco Clavero

F ú t b o l

Copa del Torneo Lucena

**En el «Stadium Fuensanta»
de la vecina ciudad se disputan nuevamente la copa
del «Torneo Lucena»**

Recordarán perfectamente nuestros lectores los encuentros que, en el pasado mes de mayo, con motivo de las fiestas de aquella fecha en la patria de

Barahona de Soto, se celebraron entre los primeros equipos de Priego, Lucena y Cabra y cuál el resultado de aquella contienda.

El partido del pasado domingo no tenía otro objeto que el de descender el velo del enigma que se cernía sobre el empate a ocho puntos entre los finalistas Lucena-Cabra.

El pasado sábado cae en nuestras manos un programa del partido que le relatamos al lector. Entre otras cosas leímos estos desgarradores llamamientos... «¡¡Lucentinos!!», «¡¡Lucentinos!!» «¡¡No olvidad que el próximo domingo se enfrentarán los eternos rivales...!!», «¡¡todos conocemos la valía del equipo visitante...!!» «¡¡...vuestra presencia en el campo de deportes es necesaria para alientos de nuestros equipiers...!!» por último un «¡¡Viva Lucena!!» y un «¡¡Viva el Club Deportivo Lucentino!!» ¡Qué patriotismo futbolístico más alto!

Nuestro once se alineó así: Reina, Rubio, Rejano, Palomeque, Quero, Solís (D.), Regalao, Robledo, Melero, Tocino y Paco Pérez.

El del Club Lucentino no lo detallaba el programa. Según rezaban «opondría un cuadro de jugadores que pusiera bien alto su pabellón».

Quedaron en el anonimato. Y no por nosotros. Que conste.

Un amigo nuestro, que ha poco regresó de Italia, nos dijo señalando a un jugador lucentino que era Puc; el extremo izquierda del equipo nacional checo; el famosísimo, el inconfundible, el auténtico, el onomatopéyico ¡Puc! Pero no lo creímos. Es decir, ni sí, ni no. Nos quedamos en la duda. No queremos que Patrio, nuestro colega, nos salga luego con fueros ni hablándonos de su verdad, porque nos llevamos un mal rato con lo seriote y lo enfadote que se puso en mayo con nosotros.

Sintéticamente daremos cuenta del encuentro. No merece la pena seguirlo paso a paso.

Una vez más, fué patente la superioridad de nuestro equipo.

Dos brillantes jugadas de los nuestros terminaron con el balón dentro de la red del equipo enemigo. Melero y Tocino fueron los artífices de estos dos goles que fueron recibidos con grandes aplausos.

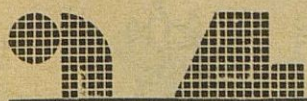
En el segundo tiempo hubo que acatar con resignación una mano en el área de penalty vista por el árbitro nuestro amigo Serrano. Como estaba cerca de los jugadores probablemente la vería, pero el público que no perdía ocasión ni detalle reclamando cualquier ilusa falta, con gritos que según nos aseguran se oyeron en nuestra calle San Martín, lanzó un ¡¡oh!! mixto en interrogativo y admirativo que se convirtió instantáneamente en júbilo cuando el árbitro detuvo el juego para explicar y terminar, con un penalty contra nuestra portería, la jugada.

Al terminar con un empate a dos tantos el segundo tiempo se prorrogó sin resultado. Las jugadas de esta prórroga en medio de un profundo silencio fueron de gran interés.

Nuestro once sufrió durante el encuentro varios cambios sin que influyera notablemente el conjunto.

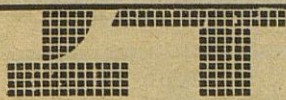
Domingo Solís resultó tocado: Un ojo K. O. gracias a un codazo sabiamente administrado por un equipier enemigo.

Y... terminó el encuentro.



Cuentos de EL POPULAR

horas de una vida



por stefan zweig

En el pequeño hotel había ocurrido la víspera un verdadero escándalo. Con el tren de las doce y veinte—debo indicar la hora exacta porque ese detalle es importante para la comprensión de este episodio,—llegó un joven francés que atraía, no sólo por su fina elegancia, sino también por su extraordinaria belleza y por su envidiable don de simpatía.

Dos horas después de su arribo, jugaba al tennis con las dos hijas de un industrial; la señora Henriette, discreta y reservada, observaba sonriente a las niñas que jugaban con el joven forastero, y luego se paseó por la terraza con él, mientras el esposo se entretenía en una partida de dominó.

Al día siguiente, por la mañana, el joven acompañó a una pareja de nuestro grupo a bañarse en la playa; luego discutió sobre política con el industrial. Después de almorzar estuvo unos instantes con la señora Henriette en el jardín, tomando café; jugó nuevamente al tennis con las dos hermanas y departió cordial en el vestíbulo con una pareja eslava.

A eso de las once de la noche, mientras leía en mi cuarto, oí gritos en el jardín y advertí, por los rumores que hasta mí llegaban, algo anormal en el movimiento del hotel. Abandonando mi cuarto, encontré a los huéspedes presas de una gran agitación. La señora Henriette había salido a dar un paseo, en tanto el esposo jugaba como de costumbre al dominó; y como aun no se hallaba de regreso, temíase que le hubiese ocurrido una desgracia.

El industrial parecía un toro salvaje. Rugía con desesperación el nombre de la esposa: «¡Henriette! ¡Henriette!»... Las dos niñas, asomadas al balcón, llamaban también a la madre... Y, de pronto, sucedió algo inenarrable. Transformado el semblante, el industrial bajó la escalera que gemía bajo sus pasos y vino hacia nosotros. Su expresión era feroz. Traía una carta en la mano.

—¡Señores!—gritó—¡Quiero que todos se enteren!... ¡Mi esposa me ha abandonado!

Dichas estas palabras, gacha la vista, cruzó el *hall* hacia un ángulo, y se abatió en una poltrona. Oímos un sollozo terrible: el sollozo de un hombre que llora por primera vez en su vida.

Es comprensible que un hecho semejante, ocurrido ante nuestros propios ojos, excitara vivamente a los veraneantes habituados al ocio y a la tranquilidad. Pero la discusión que después se entabló entre nosotros fué enconada. Por indiscreción de una camarera que leyó la carta, supimos que la señora Henriette no había huído sola, sino en compañía del joven francés que tan simpático nos resultara.

Podía admitirse que esa nueva madame Bovary abandonase a su esposo rudo y tosco por seguir a un jovencito elegante y hermoso; pero lo que nos desconcertaba era la circunstancia de que ni el industrial, ni sus hijas, ni la misma señora Henriette hubiesen visto antes a ese joven.

Yo no sé por qué la discusión tomó un tono tan violento cuando tratamos el asunto. Todos opinaban que la señora Henriette debía estar de antemano en combinación con el joven para la fuga. Nuestra discusión hubiera ter-

minado en un altercado agrio y plebeyo si la señora C... no hubiese intervenido para aplacar los ánimos.

La señora C..., la vieja dama inglesa de cabellos plateados, era, por derecho propio, la que presidía nuestra mesa. Gentil hacia todos, tomaba la palabra muy rara vez; pero escuchaba siempre. Aristocrática y reservada, parecía irradiar una maravillosa y serena tranquilidad.

Inesperadamente, la dama levantó sus claros ojos grises, me miró un segundo indecisa, y luego reinició ella el debate, dándole el giro que deseaba.

—¿Usted cree—me dijo—que la señora Henriette o cualquier otra puede embarcarse en una aventura imprevista y cometer acciones consideradas una hora antes, por ella misma, imposibles y descabelladas?

—Sí, señora—repuse.

La anciana me miró nuevamente, con fijeza, y pareció vacilar. Sería, muy sería, como si estuviese sometidome a un examen, continuó:

—Pero... ¿no le parece estúpido que una mujer abandone a su marido y a sus hijos para lanzarse tras un desconocido, acaso indigno de su amor?... ¿Perdonaría usted tal conducta en una mujer que tiene más de treinta años y que debe respeto a su hogar y a su propia condición de esposa y madre?

(Continuará en el número próximo)

Beba el exquisito

Pago de Riofrío

Verano

Resérvese de sus rigores mediante una buena

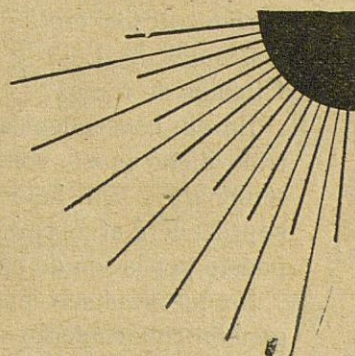
persiana

Si la desea irrompible, elija la persiana tejida de alambre. Y si quiere una persiana económica, pida la de algodón.

JOSE MARIA GARCIA

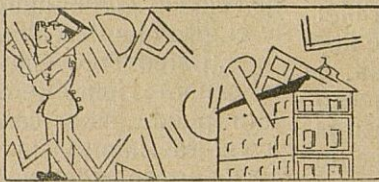
Teléfonos 6 y 284

LUCENA (Córdoba)



La fama de una población no se logra tan sólo con sus grandes obras, sino que es necesario también el completo de sus pequeños detalles.

Y Cabra que tiene fama de limpia, lo debiese en todo y por todo. Nos referimos ahora, concretamente, a ese uso y abuso de colocar los pasquines de los espectáculos en todas las fachadas, transformando a toda la ciudad, en una sucia cartelera. Hace algunos años, se tuvo la feliz iniciativa de colocar en los sitios estratégicos unas carteleras de madera para fijar los anuncios. Ahora, desaparecidas en parte, no hay límite ni orden para la propaganda, y no sería muy difícil conseguir que las fachadas se respetaran y que la propaganda tuviera su límite, su sitio y su autorización.



Baja el kilo de pan 10 céntimos y el de carne de vaca 40.

Debido a las gestiones realizadas por el Alcalde Presidente de la Comisión Gestora, don Rafael Blanco Serrano, ha bajado 10 céntimos el kilo de pan y 40 el de la carne de vaca.

Sin comentarios.

Nueva prórroga para el pago del Reparto

Don Rafael Blanco Serrano, Alcalde-Presidente del Ilustrísimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

Hago Saber: Que en la sesión celebrada hoy por la comisión Gestora de este Ayuntamiento, se ha acordado por unanimidad prorrogar por quince días a partir del de hoy, el cobro en periodo voluntario del 2.º trimestre del Repartimiento General de Utilidades, Carruajes de Lujo y casinos y Círculos de recreo.

En su consecuencia, transcurrido dicho plazo voluntario que terminará en 12 de Julio inmediato, se procederá al cobro de dichos impuestos por la vía de apremio.

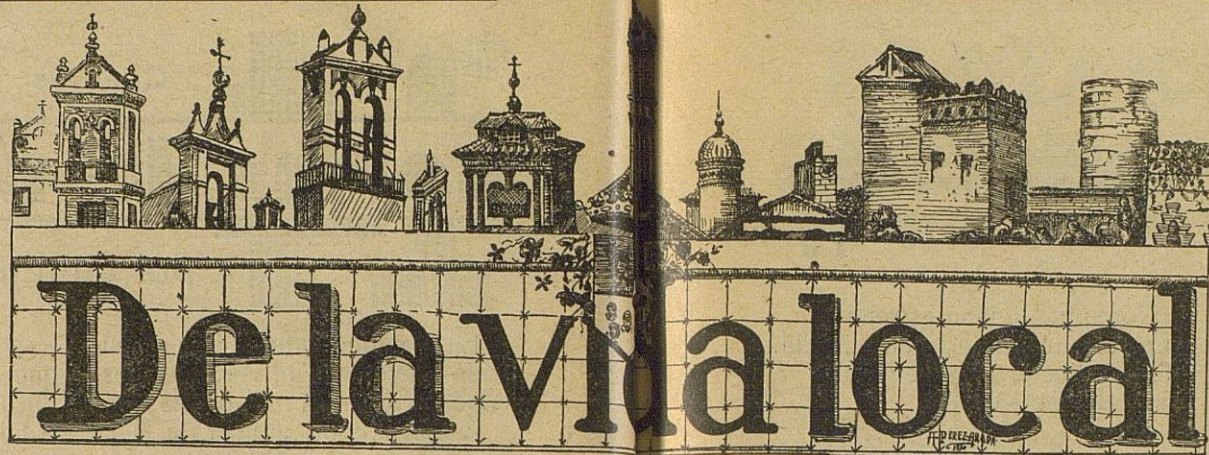
Lo que se hace público para general conocimiento y efectos.

Cabra a 28 de Junio de 1.934.

Rafael Blanco

Por mandado de S. S.
El Secretario

Rafael Moreno la Hoz



Una gran institución

El Ropero Escolar egarense ha sido inaugurado

El día 26 de junio anterior, a las 6 de la tarde, se celebró el acto de la inauguración del Ropero Escolar organizado por el Consejo Local de 1.ª Enseñanza.

Presidieron el acto D. José Redondo de Trueba, en representación del Sr. Alcalde de la ciudad, y otras personalidades.

Comenzó el acto, que se celebró en el local del Comedor Escolar debidamente exornado, con la lectura de unas cuartillas de la Maestra Vocal del Consejo y Directora de Cantinas, Sra. Muñoz Tamayo.

Dicha Sra. expuso los fines de la institución circunescolar que se inauguraba, que juntamente con el Comedor Escolar, tratará de cumplir con el precepto de justicia de vestir al desnudo y dar de comer al hambriento, precepto que cabe en todas las sectas e ideologías políticas y religiosas.

La República, dice, es laica, y por ello tolerante y respetuosa. No se somete a ninguna religión, pero sí entraña la idea de justicia como uno de sus puntales más gloriosos; ésta ordena dar pan al que tiene hambre y vestido al que carece de él, y de ahí que la Cantina que se inauguró y el Ropero que hoy empieza su acción bienhechora, cumplen esta finalidad.

Todos sabemos lo legislado sobre ello, pero no basta la aportación del Estado, precisa la cooperación del Ayuntamiento, del pueblo y la muy especial de los Maestros.

Agrega; que entre los compañeros hay un entusiasta de la profesión en grado sumo que los arrastra en su ideal, y como la causa es noble, es preciso que le arranquemos la grande que atesora para ponerla al servicio del niño.

Este no se crea, nos lo dá la naturaleza, los cristianos decimos Dios, lo produce el amor y lo protege nuestro cariño.

El Magisterio lleva dentro ansias de renovación, ideales de grandeza para su obra, pero se estrella ante la apatía y despego de los más. Es preciso reaccionar, hemos de defender los derechos del niño ¿y quién sino tú Maestro, ha de librar la batalla? La causa está a nuestro favor; las empresas de justicia forzosamente han de coronarse con el éxito.

Y vosotros, niños favorecidos en este primer reparto, prometed con vuestro esfuerzo hacer mañana una España mejor.

Terminó dando un viva a Cabra. Seguidamente un grupo de niñas entonó a coro la composición de Emilio Carrere «Luna de junio».

A continuación se procedió al reparto de 265 prendas del Ropero Escolar: baberos, pantalones, camisetas y apargatas.

Fué cerrado el acto con otro himno titulado «La mañana en la Sierra», letra de Miguel de Castro cantado por el mismo coro de niñas.

El acto fué amenizado por la Banda de Música del Municipio dirigida magistralmente por el Maestro Moral.

El Consejo Local ofreció un refresco a las autoridades y asistentes a tan simpático acto.

UN ESPECTADOR



¿Y esto va a ser todo el año?

El día de San Pedro se inauguraron las nocturnas. El público al señuelo de los regalos, casi llenó el sol.

El Embrujo de Sevilla, es la tontería más grande que viaja por España.

Juanito Alor, rejoneó con brevedad dos vacas que mató brevemente Lagartijillo.

Almeda, el torero de la Fuente del Río, salió bien de su compromiso, matando con rapidez a su enemigo.

Los otros toreros, fueron tan ignorantes como pesados.

Y los diez regalos que fué la única atracción para el público, apesar de su escasa importancia, favorecieron a otros tantos espectadores.



Temporada de Verano

El pasado sábado comenzó la empresa Guerrero, la temporada de cine veraniego en la Plaza de Toros, estrenando la gran película Metro «Arsenio Lupín» a la que han seguido y seguirán interesantes films sonoros.

A pesar de la igualdad de seños, la empresa, galante con el más bello, ha establecido para el mismo unos precios especiales y anuncia unos sorteos de regalos como para despertar la afición al más enemigo del lienzo de plata. Ahora se están entregando números para el regalo de un mantón de Manila que dan mareos de verborrea. ¡Esto es mantón y no el mosquito que regalaron en la nocturna!

La función es continua, desde las nueve de la noche, para que puedan asistir los que les guste dormir temprano y los que quieren aprovechar el fresco de la segunda proyección.

Cofradía de Ntra. Señora de la Sierra

El domingo, día 15 de los corrientes, a las 9 y media de la noche, tendrá lugar en la Sacristía de la Parroquia de Ntra. Sra. de Asunción, cabildo general, en el que se cubrirán las vacantes ocurridas por fallecimientos, en la Junta Directiva, se presentarán las cuentas generales y se tratarán otros particulares relacionados con el culto a nuestra amantísima patrona la Virgen de la Sierra.

En el Ayuntamiento hay trampas que pillan osos.--Contra el actual presupuesto existen créditos por valor de 195.562'58 pesetas.-- La copa del fútbol lucentino sigue en litigio.-- Nuestros futbolistas, héroes de la época, lograron empatar en el ambiente pasional del campo.--La temporada veraniega de cine promete resultar animada.--Se ha inaugurado el Ropero Escolar.--Baja el precio del pan y el de la carne.--Ya era hora de atacar el problema de las subsistencias



El viernes de la semana pasada falleció en esta Ciudad, a los 82 años, la respetable señora doña Francisca Montes, viuda de Sa. amanca quien por sus virtudes gozó del respeto y estimación de cuantos la trataron.

A la conducción de su inanimado cuerpo a la última morada, acto que tuvo lugar en la tarde del sábado concurrió una nutrida representación de todas las clases sociales de Cabra, elocuente prueba de los respetos de que gozaba la finada y de las simpatías y amistades de que sus hijos tienen.

Reciban éstos, nuestros buenos amigos doña Carmen, doña Rosario, don Luis y don José María; hijos políticos don Fernando Reyes, don Tomás Beneyto y doña Encarnación Serrano, nietos y demás familia, el testimonio de nuestro pesar.

**

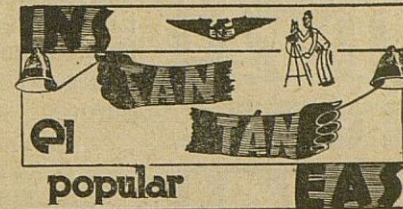
Nuestros queridos amigos don Lorenzo Moreno Olmedo y doña Carmen Ravé García, se encuentran bajo el inmenso dolor de haber perdido para siempre a su hija María, preciosa criatura que ha volado al cielo a los cinco meses de edad.

Reciban nuestro pésame.

Juventud triunfante

Secretario judicial

En las recientes oposiciones para ingresar en el cuerpo de Secretarios judiciales, han obtenido plaza, fruto de su brillante ejercicio, nuestro querido amigo, el joven abogado, D. José Sánchez Fernández, hijo del notario de esta Ciudad D. Manuel y de Doña Regla, a quienes felicitamos por este legítimo triunfo.



Preludio de boda

Por la señora Viuda de Miranda, ha sido pedida en Cabra, para su hijo D. Lorenzo, Catedrático de Francés de este Instituto, la mano de la bella señorita María Concepción de la Vega Mohedano, hija del General de la Guardia Civil D. José de la Vega.

Natalicio

Felizmente ha dado a luz una niña la señora doña María Antolín, esposa de nuestro querido amigo don Antonio Amo Santiago, propietario del Hotel Central de esta población.

Sea enhorabuena.

Consejo Local de Primera Enseñanza

Vista la proximidad de las vacaciones estivales de las Escuelas Nacionales y que por este motivo y por irse muchos alumnos al campo durante esta temporada, no es de toda la eficacia que debiera el funcionamiento del «Comedor Escolar» que con el beneplácito de todos viene funcionando, este Consejo protector del niño, siempre de acuerdo con la autoridad local, ha decidido cerrarlo por este curso pensando abrirlo lo antes posible en el curso próximo.

Cabra 30 de Junio de 1934.

El Presidente,
Rafael Osuna Pérez

El Secretario,
Luis Fernández y López de Aguirre.

GOMA Y TIJERAS



—El primer ejército fué el de Macedonia establecido 358 años antes de Cristo por Filipo, padre de Alejandro el Grande.

Este ejército es el segundo de la historia del mundo, porque antes que él existió uno instituido para el faraón de Egipto Sesostris, que organizó una casta militar 1600 años antes de Cristo.

CNDIK70
VICTORIA
LA VIZI

—El *vodka*, la bebida nacional rusa, constituía un monopolio de la corona desde el siglo XVI. Pertenecían al patrimonio imperial 30000 *kabaks* o tabernas y 4000 destilerías. Las rentas anuales de este monopolio eran de unos 500 millones de pesos, aproximadamente.

Las tabernas se abrían por orden imperial y en cada aldea, por pequeña que fuera, debía haber una por lo menos, y en todas se colocaba el retrato del zar en el mejor sitio del establecimiento.

LA



Teniente
Albornoz, 5

LUCENTINA

TALLER de ESPARTERÍA



Pedro

Guerrero

Sánchez



Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cañamo y Abacá

CABRA

—Los griegos y los romanos se quejaban tanto como nosotros de las adulteraciones:

Plinio cuenta que los panaderos de Roma mezclaban con la masa una tierra blanca, suave al tacto y de gusto dulce, pero completamente inútil como alimento, con lo cual quitaban al pan gran parte de sus propiedades nutritivas.

El vino también se adulteraba. El propio Plinio asegura que ni los ricos que podían pagar buenos precios conseguían beber vino puro.



—Es costumbre en los cementerios de París colocar cajas metálicas sobre las sepulturas. Estas cajas tienen una ranura en la tapa, por la cual los visitantes echan sus tarjetas; y de este modo, los parientes del finado saben quiénes han ido al cementerio a visitar a sus difuntos.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales
Economía en los precios

San Francisco, número 45
LUCENA

—Tiberio tenía una risa completamente estúpida; cólera más innoble aún; que le hacía echar espumas; boca abierta y narices húmedas; insoportable balbuceo y continuo temblor de cabeza, el que aumentaba en cuanto se ocupaba de cualquier negocio, por pequeño que fuese.



—Se cree generalmente que el fútbol es un juego que data de la Edad Media; pero estudiando las antiguas obras literarias chinas se deduce que ese deporte se practicaba en el entonces celeste imperio varios siglos antes que Julio César fuese dueño del mundo occidental.

La invención del fútbol debe remontarse a la época de aquellos emperadores de existencia casi mítica, que vivieron tres mil años antes que Jesucristo.



T u

I

Como una lejana estrella tu amor se ha abierto en mi vida. ¡Tú has hecho surgir en ella esta clara amanecida!

Con la primavera el viento trae suavísimos aromas a mis horas, y en tu acento oigo arrullos de palomas.

Mi vida en tu amor se encanta... ¿Qué voz ignorada canta en mi corazón, y luego se pierde?... Yo no sabía que en mi corazón había dormido un ruiñeñor ciego...

II

¿Qué paz hay en tu mirada que el alma bajo ella olvida todas sus heridas?... Nada fuera de tí hay en mi vida.

De mi pasado, ¿qué queda? ¡Me parecen tan lejanos sus días bajo la seda olorosa de tus manos!

Aquella vieja amargura como una serpiente encantas con tu voz, y a veces veo en tus ojos tal ternura, que se humilla ante tus plantas, como un lebrél, el deseo.

III

En este nocturno entona su más tierna melodía el ruiñeñor de Verona... ¡Si nunca rayase el día!

El jardín está callado... ¡Noche azul para ir en ella a ese palacio encantado que yo tengo en una estrella!

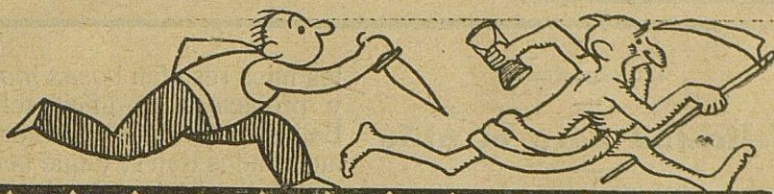
Yo esta noche milagrosa he visto, ¡oh, Belkis fastuosa de tu alma!, abrirse el tesoro entre tus manos fragantes como una copa de oro llena de raros diamantes.

JOSÉ MARÍA PLATERO

FARMACIA
PEREZ
ARROYO
LUCENA

Nada más cómodo para los retenidos en cama, que usar el cogín de goma.

MATANDO EL TIEMPO



Todos creerán que el Ayuntamiento ha hecho muy bien con publicar la herencia que han recibido de sus antecesores; una herencia de trampas como para cazar osos, porque lo que se debe es la friolera de cuarenta mil duros mal contados; tan mal contados como administradas han sido las pesetas que volaron para cosas inútiles, mientras, por ejemplo, los enfermitos del Sanatorio de Torremolinos están a punto de ser despedidos.

Pues bien, a lo que íbamos; decíamos que ha hecho mal el Ayuntamiento en publicar tal lista, porque si hay quien debe 195.000 pesetas y vive. ¿Quién se va a apurar por deber cientos de pesetas, al casero o a la botica?



Y cuando venga el «inglés» a cobrar, se le podrá responder con tranquilidad:

—¿Qué no puede esperar la cuentecilla, y debe el Ayuntamiento cuarenta mil duros y está en pie?



Tenemos el proyecto de confeccionar unos números especiales, algo así como El Popular-taxi, o cosa por el estilo, que los facilitaremos a nuestros amables suscritores de los sitios frecuentados, a donde va el suscriptor-honorario a leer nuestros matatiempos; una cosa, en fin, parecida a los teléfonos instalados en algunas capitales en los que para hablar es preciso depositar antes las tres perras grandes.

De esta forma nuestros suscritores de pago, tendrían una justa recompensa a su amabilidad con tantos, con tantísimos suscritores-honorarios de gorra, si nos expresamos en lenguaje vulgar.



El otro día se personaron en el Despacho de la Alcaldía, una numerosa comisión de vecinos de la calle Alamos, sector alto, para protestar de la desigualdad en que se encontraban.

—¿Porqué?—les preguntó el Alcalde.

—Pues porque en la parte baja, hay una magnífica radio...

—Bueno, pues, si es que les molesta, le mandaré callar...

—No. No, señor alcal-

Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico y económico.

En chapas y tubos

de, es que como no deben darle toda la potencia, pues sólo disfrutaban los que están cerca, y los demás que también hemos pagado el acerado, pues no nos enteramos...

Al Alcalde, hasta le entraron ganas de reír, y eso que poco antes había recibido la visita de los boticarios.



—Hombre, que trates bien a...

—Señor director, no se ensañen con...

—Que no olvides al amigo...

Estos y otros encargos por el estilo recibíamos el día de San Pedro, por todos los medios de comunicación.

¿Pero quién es... ¿Un torero?

¡Caramba! Pues nosotros entonces, nos dormimos la otra noche en la nocturna; porque, la verdad, lo que es toreros, no vimos uno solo en toda la noche.



Pero un amigo, nos da más detalles del espectáculo y del miedo que le entró a una vaquilla al ver al matador. Tal fué el susto, que fué y le dijo a Pérez Polo:

—Mira, Pepe, a mi no me mata ese. ¡Que es muy grande! ¡que me da mucho susto!

Hasta que hubo de convencerle uno de los peones de confianza, diciéndole:

—Anda, sal ya, mujer, que si te haces la muerta y te dejas arrastrar por las mulillas, no te pasará nada.

El programa, se cumplió, de esta forma, con toda exactitud.



Y lo que no vimos en esta corrida fué:

El agua para regar la arena.

La puntualidad británica para empezar, y

La autoridad que dejó, en contra de lo anunciado, que los toreros torearán sin trajes de luces.



Esta feria hemos visto a algunas de las que pedían limosna o socorro los días de crisis, estrenando zapatos, medias y vestido. Dejaron de pedir hace un mes. Luego en un mes, de trabajo, han pagado los atrasos, y hasta han tenido para trajearse.

¡Como se progresa a costa del abandono del problema de la medicidad!



Nosotros teníamos entendido que vestir al desnudo y dar de comer al hambriento, es ante todo, un precepto cristiano.

En estos tiempos de estructuración y demás palabras del nuevo estilo, se llama a este mandamiento, justicia, a secas, o justicia republicana.

¡Cómo avanzamos!



—¡Mama, mama, me han sobrado dos gordas de la jogaza!

—¡Chiquillo, no habrá sio que se las has dao a María de menos!

—No señora, es que han bajao el pan.

—¿Pero dos anchas en la jogaza? Bueno si eso es pa mandar que repiquen hasta en la Ermita de la Sierra.

Huelga decir que la noticia produjo en la casa de vecinos del Cerro, donde cojimos este diálogo, tanta alegría como si hubiera tocado allí el gordo de Navidad.



Divulgaciones

Felicidad para el niño

Trabajos de ordenación y ejercicios de vida práctica.

Sucesivamente aparecerán en estas páginas artículos sobre temas tan nobles e interesantes como son los incluidos en esa ciencia de tan desagradable nombre llamada pedagogía.

Preparar al niño para la vida y que alcance la mayor felicidad posible es fin de la educación.

El niño conjunto del cuerpo y alma se ha de educar corporal y espiritualmente.

Somos unos entusiastas admiradores de la labor que los cultos doctores del Centro de Higiene Rural de Cabra desarrollan, no sólo directamente en el citado Centro, sino también de manera indirecta en los artículos de divulgación aparecidos en estas mismas columnas.

Por lo que respecta a la educación corporal mal podríamos, como dice Rousseau, enseñar a vivir a quien solo piensa librarse de la muerte.

Los citados médicos se ocupan de preparar el *corpore sano* base de una *mens sana*.

Nosotros en nuestra modestia nos detendremos en los medios precisos para la obtención, podemos llamarle así, de mentes sanas.

Terminado este preámbulo comencemos hoy hablando de los llamados trabajos de ordenación y de los ejercicios de vida práctica.

Prepare a sus hijos para la vida.

Hágalos independientes.

Para la mayoría de los padres

Despacho de Aguardientes,
Vinos y Licores

◆ **Carmen Cobos**

Vda. de Tejero

◆ **Cerveza**

“La Cruz del Campo”
Refrescos de naranja
y limón natural

Martín Belda, 45 CABRA

los hijos resultan *cosas molestas* y problemas de difícil solución. Bellos y queridos muñecos para lucir lindos trajes, y que la niñera se los lleve lejos, donde no molesten con su movimiento incesante, sus gritos, sus peleas y sus desobediencias. Y si no hay niñera el problema se convierte en una pesadilla, en una serie de conflictos que dañan profundamente al niño, amargando de manera lamentable las relaciones entre padres e hijos, especialmente entre la madre y el niño por razón de su mayor contacto.

Ante todo piensen madre y padre que no pueden tener obligación de orden superior a la de *conocer* a sus hijos, y ninguna responsabilidad mayor que el integral y armónico desarrollo de esas vidas.

Lo primero es libertarse de vicios y prejuicios tradicionales. Nada de imponer al niño nuestro mundo. El mundo ya hecho de gustos y conveniencias de los padres.

Heceer «conforme a la naturaleza», como decía Pestalozzi. EDUCAR. Esto es realizar el concepto del vocablo «educarse» del latín, que quiere decir «echar fuera».

Teniendo ya el concepto claro

EL
MUNDO

lo atraviesa con su fama la

PELIKAN,

la incomparable estilográfica

PELIKAN

De venta: Imprenta Megías

de la significación de la palabra *educar* comperederemos que no es imposición, con dureza, con sermones, con gritos como podrá *educarse* al niño, tranquilizarlo, hacerlo feliz. Se trata de nada menos, ni de nada más, que de «echar fuera» la luz interior del niño; hacer que broten todas sus posibilidades.

El axioma de María Montessori, actualmente nuestro huésped en la capital de España: «Ayuda al niño para que actúe de por sí». es el punto de partida de todos sus procedimientos para educar. El complemento es: «deja libre al niño».

Trate de *conocer* a su hijo. Es indispensable estudiar los caracteres propios de cada niño, para entonces ayudarlo a formar su individualidad, según sus tendencias.

Si usted no permite a su hijo actuar por sí, jamás lo conocerá. Si usted no proporciona a su hijo modo y ocasión de encauzar su actividad motriz, su desarrollo psíquico y físico será deficiente. Se aburrirá aunque tenga muy lindos y costosos juguetes; estará descontento, desordenará la casa, peleará, molestará con sus lloros y gritos.

Todo niño normal quiere y necesita movimiento. Nuestra misión consistirá en *encauzar* ese movimiento, jamás en *reprimirlo*. Así, la educación de su actividad motriz se encaminará a proporcionarle las oportunidades de llevar a cabo trabajos de *ordenación* y de *producción*. Para ésto hemos de revestirnos de una gran paciencia, observar—sin que pese sobre el niño una vigilancia opresiva—y esperar. Los frutos benditos de la paz y el contento se obtendrán pronto.

Mas como parece nos hemos extendido bastante, ponemos punto hasta la semana próxima en que nos encontrará el lector en estas mismas columnas.

C. V. L.

Madrid.—Junio—934.

CRUZ DEL CAMPO
REFRESCOS DE NARANJA
Y LIMÓN NATURAL

Beba el exquisito

Pago de Riofrío

Imp. de M. Megías.—CABRA